



FUNDACIÓN PROVINCIAL

Presidente

Hernán Anzola

Vice-presidente Ejecutiva

Pilar Hermosilla de Zorrilla

Gerente General

Felisa González

Consejo Directivo

Hernán Anzola

Juan Carlos Zorrilla

Ricardo Muguruza

Lorenzo Mendoza Giménez

José Ignacio Goirigolzarri

Imanol Valdés

Santiago de Ybarra

PROGRAMACIÓN

Octubre

Recital para clavecín y órgano a cargo del maestro Mario Videla en el marco de la VII Edición Internacional de la Academia Bach
Martes 26 de octubre, 7 pm

Noviembre

Encuentro con Isaac Chocrón acerca de su obra teatral "Caracas-Caracol-Caracas"
Martes 9 de noviembre, 7 pm

Conferencia "Presencia de la arquitectura en el espacio psíquico de la ciudad" dictada por el arquitecto Jesús Tenreiro Degwitz.
Martes 23 de noviembre, 7 pm

Diciembre

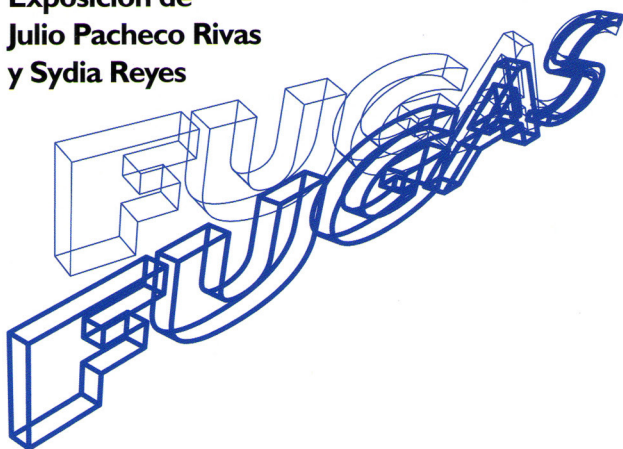
Proyección de la película "Metrópolis" de Fritz Lang comentada por Román Chalbaud,
Martes 7 de diciembre, 7 pm

Espectáculo de títeres "Cuentos de ciudad" de Teatro Naku bajo la dirección de Sonia González
Domingo 12 de diciembre, 11:30 am

Dirección: Avenida principal de La Castellana
cruce con calle el Bosque. Edificio Provincial.
Piso 2. Tlf: 264.4966

Horario: Martes a Viernes: 9:30 am a 5:30 pm.
Sábados y domingos: 10:00 am a 4:00 pm

**Exposición de
Julio Pacheco Rivas
y Sydia Reyes**



Octubre-diciembre, 1999

La llegada del nuevo milenio hace más intensa la permanente inquietud y expectativa del hombre en relación con su futuro individual y colectivo, transformando el tiempo en un enigma cuyo acecho altera la vida cotidiana. A diferencia del pasado cuando el terror finisecular y milenarista se apoderaba de una humanidad indefensa y asombrada, hoy día, mezclado con esa incertidumbre atávica sobre nuestro devenir, convive cierta tendencia a la reflexión y a la comprensión del entorno vital que a diario nos acompaña: LA CIUDAD, paisaje donde nuestras miradas circulan al rebote de las superficies. El hecho artístico constituye una excelente plataforma de conocimiento y discusión en un momento como este. Por ello resulta importante estimular la presentación de propuestas plásticas que revelen la turbulencia colectiva ante el tema de la ciudad y que enriquezcan nuestra conciencia sobre este azaroso contexto vital. La Fundación Provincial propone al público una exposición conjunta de escultura y pintura de los reconocidos artistas Julio Pacheco Rivas y Sydia Reyes quienes abordan desde diferentes ópticas el tema urbano. Ambos, apoderándose de nuestra sala de exposiciones, han recreado su espacio y proponen perspectivas que sorprenden el ojo del espectador con esta exposición denominada FUGAS, cuya experiencia inédita bordea y se lanza con certeza hacia el inquietante y extensísimo futuro que nos aguarda.

FUNDACIÓN PROVINCIAL

REAPARECEN LOS FÚGIDOS (o La Luna es más pequeña que la ventana)

María Elena Ramos

 Protagonizan este texto: el espacio, el objeto, la perspectiva, las fugas, las sombras, la ciudad. Y, en ella, la naturaleza y el artificio, el espejismo, la luna y la ventana. El instante ahora del presente y la proyección futura: el tiempo que pasa. El punto evasivo: lo que existe y lo que no existe. El espacio profundo en la ciudad abierta, las formas que rompen formas. El filo cortante de la línea y el neblumo difuso de una perspectiva aérea. El cielo, la ciudad que es una luz o un miedo, un giro, un halo o una quimera.

Protagonizan el texto el Pintor: Julio Pacheco y la Escultora: Sydia Reyes.

 En este espacio hemos venido a buscar las sombras en las horas de la tarde, con la luz de las ventanas (que es decir la luz de la naturaleza) trabajando sobre este piso mate y brillante. Es ahí —piso, pared y tabique— donde razones ocultas de la exposición nos incluyen como parte de un diálogo subyacente: luminoso, pero a la vez sombrío. Pero son sombras siempre visibles y por eso diáfanas. Su movimiento y sus fugas son desafíos leves para la percepción fuerte; juegos a que encontremos la estructura interna que sostiene a las cosas, los hilos que las vinculan, las causas que las mantienen a distancia. Unos milímetros más, unos milímetros menos, pueden ser todo un mundo, un universo de diferencias en la zona de la imagen plástica.

Para que podamos ser parte de las fugas, hay que venir en las horas de la tarde y dejar que la luz nos entre por la ventana. Si la sala expone a las obras, las obras exponen (hacen mirar) a la sala, a la ciudad, a la montaña...

 Se cruzan naturaleza y urbe en la exposición y a través de las ventanas. La pintura acoge la degradación de los grises del neblumo y la perspectiva atmosférica, concentrando sus leves tonalidades en los "objetos duros".

La escultura forma en metales la abstracción de los árboles. Las ramas secas son otra realidad para el árbol caído. Aún queda naturaleza-natural en esta urbe. El pintor y la escultora se preguntan de otro modo en qué consiste la ciudad, de cuántas texturas posibles está hecha su verdadera trama, su propia naturaleza.

 El árbol ya no está, pero quedó la plaza con su nombre. El árbol que ya no está dejó proyectada su sombra. La sombra se hizo volumen. Y en la terraza quedó su forma.

 ¿Quién protege al árbol de quién? ¿la rejilla lo protege del humano? ¿El humano lo protege de la rejilla? ¿Acaso el número que lo marca lo protegerá de la muerte? La escultora protege al árbol, la rejilla, el humano, el volumen y la sombra.

Es el arte el que nos protege a todos, a su manera.

 ¿Quién pone atención sobre la ciudad? ¿el paseante desprevenido? ¿el conductor apurado? ¿la autoridad indiferente? ¿el niño sin casa? ¿Quién fija el foco en la ciudad? ¿Quién mira?

 El portarretrato crece en escala y acoge, en la Sala, una pintura de gran formato. En este retrato en que no está la persona, está su cafetera y su yesquero; su casita, su taza y su cepillo de dientes. El cepillo es casi tan alto como la casa. El cohete es más pequeño que el área del café con leche.

Fugada la gente, el pintor fuga las escalas de los objetos. Seguramente aprendió desde niño lo que todos llegamos alguna vez a saber: si nadie se mueve cerca, la luna es más pequeña que la ventana.

 Real, realista, abstracto. Un diálogo hay aquí entre esto que está, que puede tocarse (si el guardia de la sala lo permite) y todo lo que, a partir de la imagen, se hace imaginario posible... y todo lo que, más allá de esa imagen, se proyecta fuera de la ventana. ¿Cuál parte del árbol es la verdadera: la mitad del cilindro real o la mitad que la refleja? ¿por qué aquella escultura reposa sobre el vidrio del ventanal hacia El Avila? ¿cuál es el hilo que une lo de adentro y lo de afuera? ¿cuál, el punto exacto donde se encuentra lo real con lo abstracto?

 El punto de fuga, al final de la carretera, es como el espejismo sobre el asfalto: cuando ya lo vas a alcanzar y te acomodas para abordarlo, entonces se desvanece.

 El punto de fuga es el sitio movedizo de la línea, donde "se pierde la vista". Por eso se llama "de fuga". Pero no es el punto el que se pierde, sino la agudeza del ojo.



De las fugas dicen mucho los diccionarios: Fuga es huida apresurada. Fuga es la mayor intensidad de una acción, ella acentuada. La fuga de consonantes, como un pasatiempo de acertijos, es un escrito en que esas letras se sustituyen por puntos o rayas y de modo semejante pasa con la fuga de vocales. Con las letras, hay que develar el enigma. Y si alguien mete en fuga a alguien, esta incitándole a ejercer una acción sobre algo. Y se vinculan con fuga: fogoso, huida, desfogar, prófugo, refugio, subterfugio, emanación o transfuga. Fuga es momento de auge de una cosecha (la fuga del tabaco o de la fresa, del mango o el ajonjolí). Una fugada es movimiento violento y repentino del aire. Fuga es también la música, y está en el tiempo. Y un fúgido (o una fúgida) es quien huye o desaparece.



Por siglos el hombre siguió con la mirada el espacio profundo. Hizo líneas y números para reconstruir ese espacio en la tela plana. Ubicó cosas y personajes a lo largo de las trayectorias. La perspectiva—y sus fugas—era un hacer semejante a lo del mundo sensible, pero era también invención, un código de la cultura. Y en las arquitecturas de las ciudades, en sus proyecciones, volúmenes, aristas, bordes, fue donde concretó el hombre las perspectivas lineales. Columnatas que se alejan, galerías y pasillos, escaleras y pisos embaldosados fueron cantados por Brunelleschi, Da Vinci, Massaccio.



El punto de fuga, uno, fue multiplicándose por los siglos y por las necesidades de abrir el espacio. Hoy en una sola obra pueden verse varias fugas. El ojo inquieto se mueve, no hay un foco protagonista, la obra es un campo dinámico dentro de su propio rectángulo. Pero, más aún, las fugas hacen al ojo salir del cuadro, manteniéndose leal a la imagen que ese cuadro genera. La modernidad habla, entonces, de "obra abierta".



Asociadas a la perspectiva y sus fugas están las percepciones de direccionalidad, extensión, proyección... De líneas rectas y sus intersecciones con las formas. De localización, posición, ordenamiento parcial o general de un lugar. De relación directa del perceptor con el espacio (se está en él, dentro de él); o de separación (el perceptor se asoma apenas al espacio).



El edificio es un volumen con ángulos, que se nos viene en sus bordes salientes, sus aristas. Con lados y planos que se extienden y huyen. El edificio merece también ser visto en su dimensión de profundo.



Profundo es también cada objeto. Comenta Michael Baxandall los acuerdos del maestro Squarcione de Padua (1467) con el discípulo que iba a aprender; con él, la perspectiva: "...el sistema del piso (es decir, el pavimento) bien dibujado a mi manera; y poner figuras sobre dicho piso, aquí y allá, en puntos diferentes, y poner objetos allí: sillas, bancos y casas; y aprenderá cómo colocar estas cosas en dicho piso..."¹

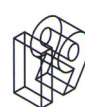
¹ Michael Baxandall, *Pintura y Vida Cotidiana en el Renacimiento*. Edit. Gustavo Gili. Colección Comunicación Visual, Barcelona, España



¿Acaso esta urbe puede llegar a simular un tablero de niños, con pequeños cohetes sobre los techos y extraños legos-mecanos de un futuro-pasado? El pintor se da cuenta de que es jovial el espíritu con que mira a su ciudad, y la jovialidad parece que le preocupa. Se ensería entonces: la ciudad es gris. Pero acaso ahora la gravedad le preocupa. Por eso la ciudad gris-gris se va transformando: gris-marrón, gris-azul, gris-verde.



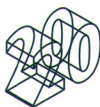
Ante ciertas imágenes urbanas es posible preguntarse si el neblumo, y la perspectiva atmosférica con él creada, es un oscurecimiento o una transparencia, un obnubilamiento o una revelación del espacio en que se vive. El pintor acoge, en las duras aristas de sus objetos estéticos, las blandas transiciones de la atmósfera: la niebla, el smog, el neblumo, el obnubilamiento. ¿Qué es entonces en la ciudad "lo duro", "lo blando"?



En la perspectiva: **¿qué es pasado?** ¿lo que está fuera del cuadro? ¿fuera de la calle? ¿fuera de ese pedazo de ciudad? ¿Lo que está detrás? ¿a mis espaldas?







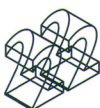
¿Qué es presente?

¿El punto donde estaría parado el que ve?
¿el que ve mismo?
¿el que ve (en el espacio aquí)?
¿el que ve (en el tiempo, ahora,
en este instante)?



¿Qué es futuro?

-¿lo más lejano es lo más futuro?
-¿lo más pequeño (en la fuga lineal) y lo más
difuso (en la atmosférica)?



La perspectiva actualiza la visión del futuro
que aún no es. Perspectiva es prospectiva. Une
y saca líneas de pre-visión desde el presente. Alarga,
extiende la vista, del cuerpo y del alma, más allá del
horizonte de la hoja, más allá del tiempo de uno mismo.
La perspectiva moviliza a las fugas y entonces un ser se
actualiza: el espacio intermedio entre el presente y el futuro.
El ser desplegándose. El ser-siendo.



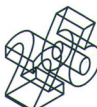
Lo que hay a ras de tierra, o dentro y fuera del
edificio, no es suficiente para decir todo lo que
hay que decir en la ciudad moderna. También hay que
decir la ciudad alta. Algunos artistas parecen estar siem-
pre pendientes del cielo, recortando las figuras de la
urbe contra su fondo y, mientras ellas más altas, más ver-
tical el formato, más dramático el recorte de las formas
contra el fondo (lo alto). El cielo es un fondo envolvente,
un contraste iluminado, un telón, un sin-fin, un techo
abierto. Ni la ciudad vertical ni la ciudad profunda pue-
den prescindir del cielo y sus implicaciones, porque él les
da: lo alto, lo luminoso, lo contrastado, el fondo, lo envol-
vente, el soporte, el grano, la textura, la atmósfera, el
símbolo, la aspiración de lo ideal, el diálogo con los dio-
ses. . . Lo saben pintores, escultores y fotógrafos que
habitan e imaginan ciudades.



Se alzaron en la ciudad los hombres de Babel.
Se alzaron en la ciudad, con la ciudad, y desde
la ciudad. Los dioses castigaron el alzamiento.



Ver, conocer, abarcar, son acciones ejercidas
desde las grandes alturas, y el hombre urbano
vive jugando a los dobles poderes de las formas altas: ver
el edificio desde abajo, mirar, admirar, ver el poder del
objeto que—en contrapicado—se crece. Ver, por otra
parte, desde arriba, desde el alto edificio y hacia lo bajo.
Adquirir él mismo el poder de ver el mundo en picado
y a sus pies.



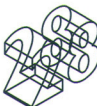
Abarcar y alejar son dos instancias del poder
visual: el poder de la visión de totalidad y el
de la distancia conceptual que da el conocimiento.



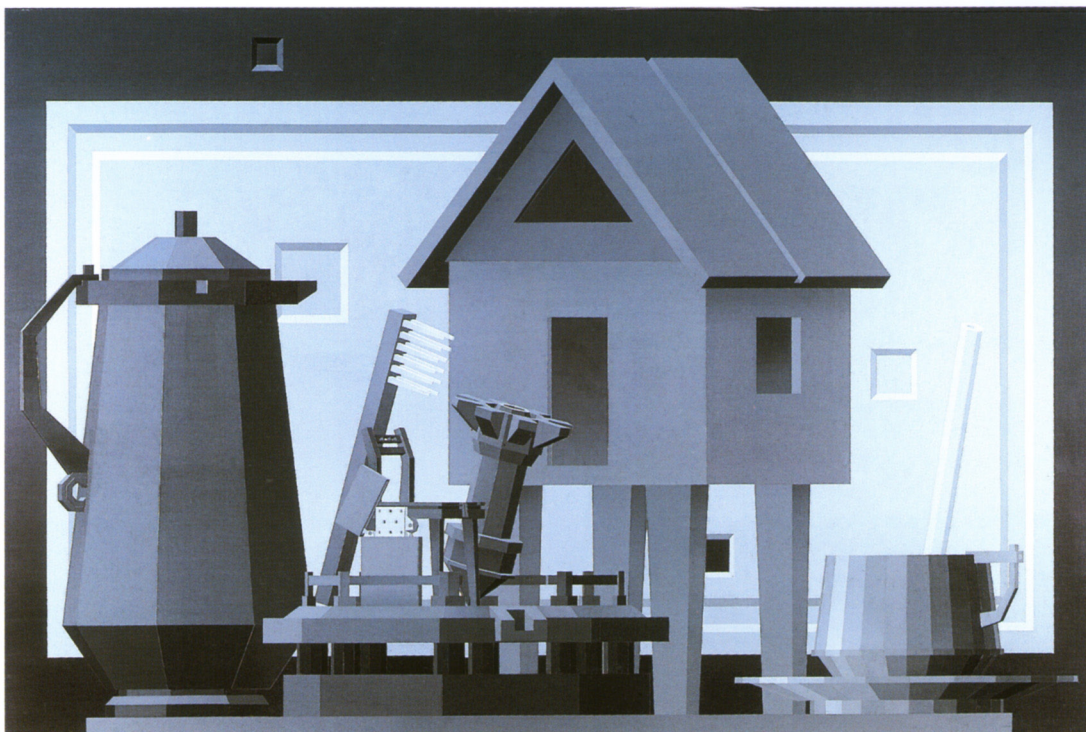
Esta ciudad igual que sube, baja. “Caerse hacia
la ciudad” es otra idea que está allí, a la vista
desde lo alto, al peligro del terremoto, a la amenaza de
lluvias sobre los cerros llenos de precarias construccio-
nes prontas a caer, deslizándose. Pero también a la mira-
da que se posa sobre lo bajo.

El caraqueño debe mirar hacia abajo con demasiada fre-
cuencia mientras camina. Hay demasiados huecos en las
aceras, desniveles, alcantarillas rotas, fragmentos de cabi-
llas con puntas agresivas. Hay aceras que parecen pistas
para carreras de obstáculos, pero obstáculos bajos, a ras
o más abajo del piso. Para sortearlos, el peatón se con-
vierte en un perceptor de suelos, un conocedor de sa-
lientes y entrantes, temeroso de los enrejados por los
que emergen humos y en los que más de un urbano ha
perdido la salud o la vida. El artista que se conduce en lo
urbano mira con frecuencia hacia abajo, magnifica con su
visión la alcantarilla rota, las raíces del árbol que desnive-
lan la acera.

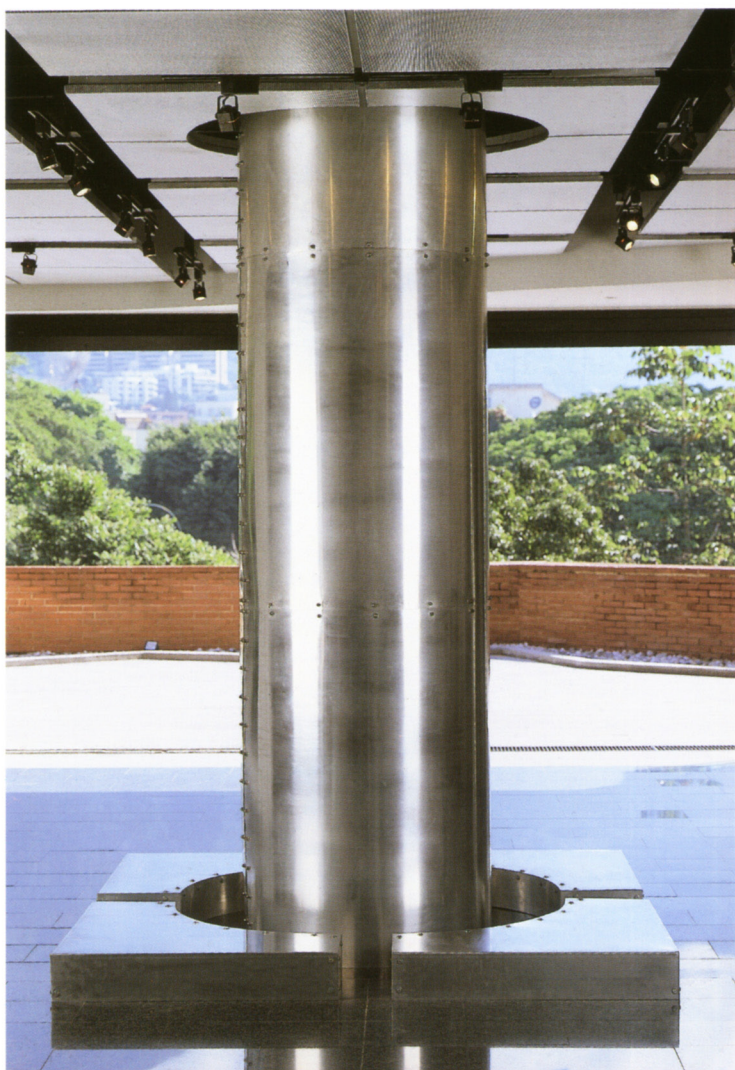
Pero no es sólo un problema de obstáculos a sortear,
sino de humor o cansancio del caminante. Dice Italo
Calvino en su libro **Las ciudades invisibles**: “Es el hu-
mor de quien mira el que da a la ciudad (...) su forma. Si
pasas silbando con la nariz levantada detrás del silbido, la
conocerás de abajo para arriba: antepechos, cortinas que
se agitan, surtidores. Si caminas con el mentón sobre el pe-
cho, con las uñas clavadas en las palmas, tus miradas se en-
redarán a ras de suelo, en el agua de la calzada, las alcan-
tarillas, las espigas de pescado, los papeles sucios. No
puedo decir que un aspecto de la ciudad sea más verdade-
ro que el otro..”



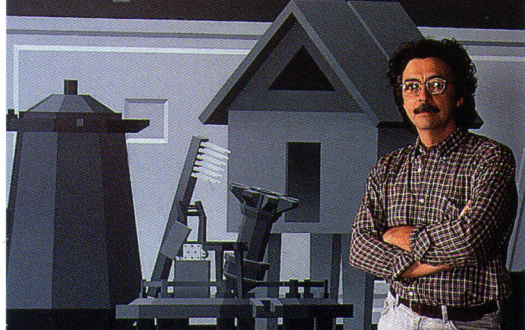
El pintor ha llevado a sus pinturas la ciudad
mirada desde los dioses. ¿Cómo ha de ser el
picado de Dios? . . . se pregunta el arte.



Instrucciones al dorso
(diversos y transversos)
Acrílico sobre tela
168 x 280 cm
1999



Prótesis (intervención)
Aluminio
320 x 190 x 190 cm
1999



Julio Pacheco Rivas

Artista Plástico.

Nace en Caracas en 1953.

Vive y trabaja en Caracas.

Exposiciones personales

1996 Centro de Arte Grupo LI, Caracas, Venezuela

1990 Bial de Venecia, en representación de Venezuela, Venecia, Italia

1989 Museo de Bellas Artes, Caracas, Venezuela

1985 Galerie Renoir, Espace Latina, París, Francia

Sala de Exposiciones, Fundación Eugenio Mendoza, Caracas, Venezuela

1983 Galerie Municipale

de Vitry sur Seine, Francia

1980-76 Estudio Actual, Caracas, Venezuela

1979 Galerie des éditions "le Musée de Pôche", París, Francia

Unité Pédagogique d'Architecture de Nantes, Francia

1974 Galería del Banap, Caracas, Venezuela

1968 Universidad de los Andes, Mérida, Venezuela

1967 Galería Isla, Caracas, Venezuela

Bienales

1997 Bial del Mercosur, Brasil

1990 Bial de Venecia, Italia

1985 Bial de La Habana, Cuba

1982 Bial de Cagnes sur Mer, Francia

1981 Bial de São Paulo, Brasil

1977 Bial de París, Francia

Premios

1988 Premio del Salón Nacional

de Artes Plásticas de Venezuela

1983 Mención Especial, II Bial

de Jóvenes Artistas, Venezuela

1982 Premio de la Fundación

Vitry sur Seine, Francia

Mención Especial, Bial

de Cagnes sur Mer, Francia

1980 XII Premio Internacional de Arte Contemporáneo de Mónaco

1976 Premio Arturo Michelena, Valencia, Venezuela

1975 Premio Nacional de Jóvenes Artistas, Venezuela

Colecciones públicas

1997 Galería Luis Angel Arango, Bogotá, Colombia

1992-89-79 Galería de Arte

Nacional, Caracas, Venezuela

1990 Museo de Bellas Artes, Caracas, Venezuela

1985 Museo de Arte Contemporáneo de Caracas, Venezuela

1982 Museo de Arte Contemporáneo de Managua, Nicaragua

Colección de la Ville de Vitry sur Seine, Francia

1980 Bureau des Musées

de la Ville de París, Francia

Fond National d'Art Contemporain, París, Francia

1975 Museo de Arte Moderno de Mérida, Venezuela

Casa de las Américas, la Habana, Cuba

Monografía

1989 Julio Pacheco Rivas:

Memoria de Espejos

Autor: Roberto Montero Castro.

Ediciones Fundación Banco

Mercantil

Inglés-Español, 150 pp.



Sydia Reyes

Nace en Caracas en 1957, estu-

dia Arte Puro en la Escuela de

Artes Plásticas Armando Reve-

rón de Barcelona (1983-87),

Venezuela

Exposiciones individuales

1999 *Dos Mensajes* Centro de Ar-

te Melina Mercury, Atenas Grecia.

1999 *Man & Man*, Aldo Castillos

Gallery, Chicago, EE.UU.

1999 *Consecuencias*, Contraloría General de la República, Caracas.

1998 *Series Urbanas*, FIAC,

Caracas.

1997 *Descarriados*, Galería Icono, Caracas.

1997 *Segmentos*, Jardines Universidad Simón Bolívar, Caracas.

1996 *Refugios*, Centro de Arte Lía Bermúdez, Maracaibo,

Venezuela

1995 *Refugios*, Museo de Arte

Moderno Juan Astorga Anta,

Mérida.

1995 *Refugios*, Museo de Arte Contemporáneo de Caracas

Sofía Imber, Caracas

1995 *Reflejo Urbano*, Sala de Arte

Sidor, Puerto Ordaz, Venezuela

1991 *Realidad Aparte*, Galería

Astrid Paredes, Caracas.

Exposiciones colectivas

1999 3 Décadas de la Escultura

Venezolana, MRE, Caracas,

New York

1999 Feria Internacional

de Arte (FIA), Caracas

1999 Center Culture Global,

Museo de Arte Moderno,

Toluca, México

1999 Encuentro de Artistas In-

ternacionales, Québec, Canadá

1998 7th International Biennale

of Cairo, Egipto

1998 Encuentro de Escultura

en Madera en Lyon, Francia

1998-97-96 Salón Aragua,

MACMA, Maracay, Venezuela

1998 Bial Barro de América

Roberto Guevara, Centro de

Arte Lía Bermúdez, Maracaibo,

Venezuela

1998 Encuentro de Escultura

en Nieve, Québec, Canadá

1997 Invitada Especial I Bial

de Artes Visuales de Mercosur,

Porto Alegre, Brasil

1997 IV Bial Nacional de

Artes Plásticas, Puerto La Cruz,

Venezuela

1997 Caballo de Troya,

Museo Jacobo Borges, Caracas,

Venezuela

1997 *Mujeres y Forja*, Galería

CAF, Caracas, Venezuela

1995 Bial Barro de América,

MACCSI, Caracas, Venezuela

1994 III Bial Nacional de Artes

Plásticas y I Colombo-Venezola-

na, Mérida, Venezuela

1992 Trienal Internacional

de Escultura de Osaka, Japón

1991 Salón Conac Arte

y Ciudad, MAVAO, Caracas,

Venezuela

1989 I Bial de Artes Plásticas,

MBA, Caracas, Venezuela

Distinciones

1998 Tercer Premio Unesco y

Premio AICA, 7th International

Biennale of Cairo, Egipto

1998 Primer Premio, Encuentro

en Madera Lyon, Francia

1997 Primer Premio Escultura

Bial de Artes Plásticas

de Puerto La Cruz, Venezuela

1996 Primer Premio Escultura

Salón Aragua, Venezuela

1994 Gran Premio Bial,

III Bial de Artes Plásticas de

Mérida y I Colombo-Venezolana,

Mérida, Venezuela

1993 Premio Escultura Bial

Nacional de Artes Plásticas,

Puerto La Cruz, Venezuela

1992 Premio Especial Trienal

Internacional de Escultura de

Osaka, Japón

1991 Primer Premio Salón

Conac Arte y Ciudad, MAVAO,

Caracas, Venezuela

1991 Premio Universidad de Ca-

rabobo, Salón Arturo Michelena,

Valencia, Venezuela

LISTA DE OBRAS

Julio Pacheco Rivas

Instrucciones al dorso
(objetos diversos)
Acrílico sobre tela
168 x 280 cm
1999

Instrucciones al dorso
(diversos y transversos)
Acrílico sobre tela
168 x 280 cm
1999

Hogareño
Acrílico sobre tela
168 x 280 cm
1999

Hogareño (mise en scène)
Acrílico sobre tela
168 x 280 cm
1999

Con-Clave
Acrílico sobre tela
168 x 280 cm
1999

Sydia Reyes

Prótesis (intervención)
Aluminio
320 x 190 x 190 cm
1999

Boceto para un bosque
Aluminio y hierro
370 x 270 x 60 cm
1999

Reflejo
Aluminio y hierro
230 x Ø 45 cm
1999

A rastras
Aluminio y ramas
30 x 180 x 45 cm (4 piezas)
1999

Serie Prótesis III
Aluminio, ramas y video
190 x Ø 60 cm
1999

Poema:
Víctor Galarraga Oropeza

Oda a la prótesis
Aluminio, pizarra eléctrica y ramas
35 x 600 x 70 cm
1999

CENTRO CULTURAL PROVINCIAL

Exposición N° 4

FUGAS

Julio Pacheco Rivas y Sydia Reyes

Coordinación General

Mariela Provenzali

Texto

María Elena Ramos

Diseño gráfico

ABV Taller de Diseño, Waleska Belisario

Fotografías

Renato Donzelli

Preprensa

Desarrollos Compumedia

Impresión

Gráficas Acea

Octubre, 1999

